

FORMAS PRONOMINALES DEL MAYA-YUCATECO

MOISÉS ROMERO CASTILLO

En el maya-yucateco se observan dos series de pronominales¹ cuya posición y distribución tiene una relación estrecha con ciertas características del significado. Es tarea relativamente fácil describir la distribución de las formas pronominales del maya-yucateco, pero resulta difícil identificar las características semánticas que la acompañan. Sin embargo, la descripción del sistema verbal del maya-yucateco resulta incompleta si no se toma en consideración el significado de los patrones a que dan lugar las combinaciones de los pronominales con los verbos.

En este breve trabajo no se pretende presentar una descripción completa de las series pronominales del maya-yucateco, sino únicamente hacer notar la importancia posicional y distribucional de las formas pronominales en la descripción del sistema nominal y verbal de la lengua.

Con el fin de facilitar la presentación de las formas pronominales hemos designado a cada una de las series por las letras mayúsculas A y B. Los pronominales de las series A y B son los siguientes:

<i>Serie A</i>			<i>Serie B</i>	
	<i>Sing.</i>	<i>Pl.</i>	<i>Sing.</i>	<i>Pl.</i>
1a. per.	ʔin ²	k	1a. per.	-en
2a. per.	ʔa	ʔa...-éʔeš ³	2a. per.	-eč
3a. per.	ʔu	ʔu...óʔob	3a. per.	-i ⁴
				-óʔob ⁵

¹ Parece que todas las lenguas mayenses tienen también dos series de pronominales cuya distribución y posición son similares al maya-yucateco.

² Véase M. Romero C. para la lista y clasificación de los fonemas 'Morfemas Clasificadores del Maya-yucateco', en A. William Cameron Townsend en el XX Aniversario del I. L. V.

³ Los sufijos -éʔeš, -óʔob y -óʔon llevan la fuerza acentual en la primera vocal. Esta fuerza acentual tiene valor de acento-tonal.

⁴ El sufijo -i de la tercera persona del singular aparece en expresiones intransitivas y pasivas. En las expresiones transitivas no aparece.

⁵ El sufijo -óʔob es el elemento pluralizador nominal más frecuente. El sufijo -al

Como se podrá notar las dos últimas personas del plural de la serie A resultan de la combinación de las dos últimas personas del singular de la serie A y las dos últimas personas del plural de la serie B. Estas combinaciones se consideran como unidades complejas cuyos componentes son morfemas discontinuos.

La distribución de las formas pronominales de las series A y B exhiben las siguientes características: 1) las posiciones en las que se presentan; 2) relación con el aspecto; 3) sus usos en expresiones nominales y adjetivales; 4) sus usos en expresiones verbales transitivas; 5) sus usos en expresiones verbales intransitivas; 6) sus usos en expresiones verbales pasivas.

1) Las formas pronominales de la serie A van antepuestas a las expresiones nominales y verbales, en tanto que las formas de la serie B van pospuestas a las expresiones nominales, adjetivales y verbales. Ejemplos: ?in kol⁶ *mi milpa*; ?in sukú⁷ *un mi hermano mayor*; kin hanal *yo como (habitualmente)*; kan tal *yo vengo (habitualmente)*; tin bin⁷ *yo estoy yendo*; tin wenel *yo estoy durmiendo*; máaken⁸ *soy persona*; šiben *soy hombre*; bošen *soy (estoy) negro*; k⁹asen *soy (estoy) feo (malo)*; binen *yo fui*; hanen *yo comí*.

Los pronominales de la serie A son formas clíticas,⁹ en tanto que los de la serie B son sufijos. Se observa que entre las formas de la serie A y las expresiones nominales y verbales es posible intercalar formas libres. Ejemplos: ?in kol *mi milpa* y ?in nohoč kol *mi milpa grande*; kin šimbal *yo camino (habitualmente)* y kin čambel šimbal *yo camino despacio (habitualmente)*. En cambio, no es posible intercalar formas libres entre las expresiones nominales, adjetivales o verbales y las formas pronominales de la serie B.

2) El uso de los pronominales de la serie A o de la serie B marca contrastes significativos que se pueden referir al aspecto. Tomemos por ejemplo las siguientes expresiones: čambel ?in bin *yo voy despacio (habitualmente)* y čambel binen *yo fui despacio*. La diferencia entre estas dos expresiones no reside únicamente en el tiempo en que se realiza la acción, como pudiera inferirse por la traducción al español, ya que es posible agregar a cada una de esas expresiones un elemento temporal de pasado: čambel ?in bin ká⁹ači *yo iba despacio (habitualmente)* y čambel binen ká⁹ača *yo había ido despacio*. El elemento temporal ká⁹ači proyecta a las dos expresiones al pasado. La diferencia básica estriba en que el pronominal ?in de la serie A indica que el sujeto participa activamente en la acción, en tanto que el pronominal -en de la serie B indica que el sujeto se encuentra en un estado de haber ejecutado una acción. En realidad, binen *yo fui* es una expresión en la

también pluralizador nominal es de uso muy restringido. Algunas veces se usan los dos elementos juntos: ši⁹pal *muchacho*; ši⁹palal *muchachos*; ši⁹palaló⁹ob *muchachos*.

⁶ Hemos preferido usar en los ejemplos solamente el pronominal de la primera persona del singular.

⁷ k- y t- son elementos temporales. k- se refiere a un presente habitual; t- a un presente durativo.

⁸ Las vocales largas las hemos transcrito con doble vocal.

⁹ Un clítico (enclítico o proclítico) es una forma que depende fonológicamente de otra; se le considera como una forma semi-libre.

que bin es una raíz intemporal tanto como la raíz šib *hombre* en šiben *soy hombre*. Estas dos últimas expresiones binen y šiben son paralelas, pese a la traducción distinta que se les da.

3) Las formas pronominales de la serie A se combinan con las expresiones nominales e indican posesión. Ejemplos: ?in wotoč¹⁰ *mi casa (hogar)*; ?in p²ók *mi sombrero*. Las formas de la serie B se combinan con las expresiones nominales, adjetivales e indican sujetos de un estado de ser. Ejemplos: winiken *soy persona*; šiben *soy hombre*; nohočen *soy (estoy) grande*; čičanen *soy (estoy) chico*.

4) Cuando las formas pronominales entran en composición con las expresiones verbales transitivas, las formas de la serie A actúan como sujetos y las de la serie B como objetos de las expresiones. Ejemplos: kin lubsikeč *yo te tumbo (habitualmente)*; te bago caer; ku bisiken *él me lleva (me hace ir)*; tin t²anikó²ob *los estoy llamando*.

5) En expresiones verbales intransitivas las formas pronominales de las series A y B funcionan como sujetos. Cuando intervienen las formas de la serie A el sujeto participa activamente en la acción. Ejemplos: kin wenel *yo duermo (habitualmente)*; kin tal *yo vengo (habitualmente)*; tin bin *yo estoy yendo*; tin hanal *yo estoy comiendo*. Cuando intervienen las formas de la serie B el sujeto expresa un estado de haber completado la acción. Ejemplos: binen *yo fui (soy ido)*; luben *yo caí (soy caído)*; talen *yo vine (soy venido)*. Nótese que las tres últimas expresiones se traducen en pasado; sin embargo, tanto las combinaciones de la serie A como las de la serie B, aceptan la partícula temporal de pasado ká²ači; kin wenel ká²ači *yo dormía (habitualmente)*; kin tal ká²ači *yo venía (habitualmente)*; tin bin ká²ači *yo estaba yendo*; tin hanal ká²ači *yo estaba comiendo*; y binen ká²ači *yo había ido*; luben ká²ači *yo había caído*; talen ká²ači *yo había venido*. Lo anterior nos demuestra que las formas verbales como tales, son formas intemporales.

6) En las expresiones verbales en pasiva intervienen las dos series de pronominales. Ejemplos: kin tasá²al *soy traído (habitualmente)*; kin bisá²al *soy llevado (habitualmente)*; tasá²anen *he sido traído*; tasá²aben *fui traído*; bisá²anen *he sido llevado*; bisá²aben *fui llevado*. Las traducciones al español no expresan cabalmente los contrastes significativos de las expresiones mayas. Cuando intervienen los pronominales de la serie A se obtienen expresiones de acción incompleta, y cuando intervienen los de la serie B se obtienen expresiones de acción completa. El elemento -á²al es la marca de participio presente; y los elementos -á²an y -á²ab marcan el participio pasado.

A fin de entender el paralelismo de las estructuras que resultan de las com-

¹⁰ La w- es una forma sandi. En maya-yucateco todas las formas comienzan con consonante. Todas las formas que comienzan con ? (saltillo) al combinarse con los pronominales de la serie A, el saltillo cambia a w- en las dos primeras personas del singular y en la segunda del plural; el saltillo cambia a y- en las terceras personas del singular y el plural; y en la primera persona de plural el saltillo permanece y se observa una transición abierta entre el pronominal y la siguiente expresión. Esta transición tiene un valor diferencial significativo en maya-yucateco como se podrá observar en el siguiente par: kal *garganta* y k ?al *nuestro hijo*.

binaciones con las formas pronominales, es importante hacer notar cuándo constituyen expresiones completas y cuándo expresiones incompletas. Cuando se combinan los pronominales de la serie B con las expresiones nominales, adjetivales y verbales, se obtienen expresiones completas en sí, es decir, oraciones; en tanto que las combinaciones de la serie A con expresiones nominales y verbales se obtienen expresiones incompletas, es decir, frases. Ejemplos binen *yo fui* es una expresión completa en sí, es una oración (no inferida de la traducción, sino de la estructura del maya), pero *yo ir* es solamente una frase que necesita estar precedida de uno o más elementos para que se transforme en una expresión completa, en una oración. Si le antepone el elemento temporal-habitual *k* tendremos *kin bin yo voy (habitualmente)* obtenemos una expresión completa; o si le antepone expresión adjetival *má'alob bien* obtenemos la expresión *má'alob yo bin yo voy bien*, que sí es completa en sí misma. Las expresiones verbales muestran un completo paralelismo con las expresiones nominales. Ejemplos: *yo bin mi milpa*, no es una expresión completa en sentido estricto, pero *má'alob yo bin mi milpa esta bien*, *lela' yo bin kol esta es mi milpa*, *ha'ue' yo bin kol mi milpa está bonita* son expresiones completas, son oraciones; pero es necesario insistir que su status de expresiones completas u oraciones no se infiere de las traducciones, sino de la estructura de las expresiones.

Es evidente que la posición y distribución de las formas pronominales muestran marcados contrastes significativos. Por otra parte, también resulta evidente que las formas verbales o verbalizadas son intemporales en sí. El tiempo se marca mediante las partículas temporales *k*- presente habitual, *biin* futuro, etc.

También es conveniente indicar que los pronominales de la serie A pueden entrar en combinación con los elementos clíticos *-ti'al* que significa posesión y *-ba* que significa reflexión. Cuando la combinación es con *-ti'al* se constituye en elemento libre y el clítico *-ti'al* tiene una función, desde el punto de vista estructural, evidentemente nominal. Ejemplos: *le kola' yo bin mi milpa es mía*, literalmente *esta milpa es mi posesión*; *tú'uš yan yo bin atí'al dónde está lo tuyo*, literalmente *dónde está tu posesión*. Y cuando la combinación es con *-ba* el resultado es una unidad compleja que funciona como un sufijo en las expresiones reflexivas. Ejemplos: *kin ha'ue'ik-imba yo me pego*; la *n* se ha convertido en *m* por asimilación; *ku kimsik-uba él se mata*. Las formas pronominales de la serie B, por otra parte se combinan con *ti' en, de, a*, partícula que tiene valor direccional-demostrativo, para formar los llamados pronombres personales, que evidentemente tienen una función demostrativa: *ti' + -en > ten yo*; *ti' + -eč > teč tu*, etc.